



SE DEDICA ESTE AUTO PUBLICO DE
unas Conclusiones en la Universidad de esta Ci-
udad, del Colegio de los Doctores de Midicina,
con assistencia del Señor Marqués de Castelar,
Comendante del Reyno de Aragon, Presidente
de la Real Audencia, con assistencia de la Ilustre
Ciudad, y del Señor Don Joseph Campillo, In-
tendante de Aragon, Cavallero Corregidor, y
tambien el Señor Retor, con los demás Assis-
tentes, y lo demás que verà el
curioso Letor.

Sacado á luz por un Licenciado del Campo.

VN Proyecto y de formar,
si me asisten mis talentos,
de aver visto una Grandezza
con gran concurso por cierto.
Un Comendante General,
el que manda en este Reyno,
Presidente de la Audencia,
realizada, bien es cierto.

El Marqués de Castelar
presidia en su puesto
debaxo del Desel,
ofermando movimientos.

Tambien la Ilustre Ciudad
assist en essos Congressos,
alado de su Excelencia,
el que caula gran respeto.

El Señor D. Joseph Campillo,
Intendante de este Reyno,

Cavallero Corregidor,
tambien ocupa su puesto.

Donde está el Señor Retor,
y los que son del Colegio,
los que arguyen en el Auto,
para dár un grande exemplo.

Fueron unas Conclusiones
las que tuvieron los Medicos,
Doctores de Midicina,
los que curan los enfermos.

El Licenciado Lacambra
es el que se ha opuesto;
son los primeros principios
para entrar en el Colegio.

El Señor Doctor Dotariz
el que le está asistiendo,
para darle algun punto,
aunque sea de secreto.

Les daron las Conclusiones
à los que están presidiendo
el Ministro destinado,
para ir las repartiendo.

El primero fue Villa ba,
haze su acatamiento,
comienza sus *Silussismos*,
lo aprueba con Arguento.

Citando muchos Autores,
los tienen por exemplo
aquellos que están escritos,
para aplicar los remedios.

Los Autores de *Midicina*,
en los remotos tiempos,
tambien avia Dotores,
se pondrán por exemplo.

En el Asia, y en la Grecia
comenzaron los primeros,
que fue el Dotor *Apollo*,
aquel escribió el primero.

Se acabaron sus dias,
lo que no tiene remedio;
quedó su hijo Esculapio,
este fue un gran Medico.

Por desgracia le mató un Rayo,
con gran pesar aquel Pueblo
de aver muerto Esculapio,
tuvieron gran sentimiento.

Quatrocientos y quarenta
años, poco mas, o menos,
no quisieron mas Dotores
en todos aquellos Pueblos.

Atienda el Arguyente,
y vayale respondiendo
al Señor Dotor Villalba,
Lacambra estele atento.

Muy grande es el concurso,
con aplaso lucimiento
de un Señor Comendante,
con los demás Caballeros.

Religiosos, y Sacerdotes;
Estudiantes de todos generos;
Theologos, Moralistas,
que entienden de Argumentos.

Tambien fueron otras gentes,
los que van por *pasatiempo*,
para ver tanta Grandezza,
la que está en aquel Congreso.

Prosigamos adelante,
y no se malogue el tiempo;
entre otro Colegial,
y profiga el Argumento.

Se levanta Anadon,
gran cortesia le ha hecho
al Señor General Patiño,
y a todos los del Congreso.

Al que propone los puntos
Lacambra va respondiendo,
sino fueren del asunto
lo aprueba con otro exemplo.

En tiempo de los Romanos
apareció otro Medico,
este fue Artagerges,
que visitó en aquel tiempo.

Al cabo de muchos años
murió en aquellos tiempos;
amaneció *Yprocrates*,
el fumetor de los Medicos.

Estrabo, Diodoro, y Plinio;
Escritores de aquel tiempo,
dizén, que una muger
hazia grandes remedios.

Curaba con *Ensalmos*,
no les parecio ser bueno,
la mataron á pedradas
las gentes de aquellos tiempos.

Sigamos las Conclusiones;
Arguya el Dotor Thomeo,
muy bien dice su *disamen*,
le pregunta con mucho acuerdo;

Está esperando Lacambla,
que le relate el Proceso,
si le entima la Sentencia,
bien sabe que es el Reo.

Thomeo se enfervoriza,
Lacambla no mucho menos,
Dotariz está deservando,
sino responde a su tiempo.

Tienen propuestas las horas,
y señalado el tiempo:
ha concluido el asunto
el Colegial Thomeo.

Entra el Doctor Lapuente,
por ser quarto mandamiento,
atraendo Silusismos,
y curacion del enfermo.

En el Imperio Romano
se propuso una cortienda,
que salió un gran Filosofo
de los Estudios de Atenas.

Este fue Procrates,
de gran Ciencia, intiligencia,
de edad de catorze años
anduvo en las Escuelas.

Hasta edad de treinta y cinco
fue passando las Academias,
passó los Estudios, y Cursos
en la Ciudad de Grecia.

Anduvo peregrinando
por todas aquellas tierras,
buscando a gunas noticias,
escrivio muchas Recetas.

Traslado muchas Tablillas,
sin dexar ninguna de ellas,
en la Ciudad de Adefeso,
en la Provincia de Grecia.

Ellos se hazian remedios
de sus males, y dolencias,
se aplicaban Ingredientes
de las piedras, y las yerbas.

Si les probaba el remedio,
tenian por ley impuesta
de escrivir en una Tabla
aquel modo de Recetas.

En el Templo de Diana,
el que está en medio la Grecia,
avian de ir a coigirlas,
entimandoles gran pena.

Bolvamos al Argumento,
que tambien entra en la cuenta
el Colegial Lapuente,
propone sus diferencias.

Haze su acatamiento,
como es razon que la hiziera,
repasando aquella Bula,
sin fer de Indulgencias.

Le pregunta a Lacambla
de las colas mas perfectas
para curar los enfermos,
atrae sus apariencias.

Llegan a ver el doliente,
le dizen saque la lengua,
se la tientan con sus dedos,
miran si está imperfecta.

Le preguntan al enfermo
si tiene alguna pena
en la boca del estomago,
y si le duele la cabeza.

Le ordenan una purga,
avrà de estar bien compuesta
si ay detencion de vientre,
porque la camara mueva.

Está esperando Lacambla
a todas las propuestas,
y seguir el Argumento,
no le dèn en la cabeza.

Bolvamos a Procrates,
el que anduvo muchas tierras
por ver si encontraria
Libros de algunas Recetas.

Dízse se halló algunos
de aquellas cosas añejas,
à fuerza de su trabajo,
navegando aquellas tierras.

Deze continuos años
hizo grandes diligencias,
se retirò à trasladarlas,
las que dexò con gran regla.

Este Filosofo *Yprocates*
fue Sabio de todas Ciencias,
escribió las Medicinas,
que sacò de su cabeza.

Dexemos para despues,
sigamos la Competencia,
que ha de arguir Lapuente,
aprobando la Sentencia.

El Ministro le entregò
el Papel de *indulgencias*,
las que no están aprobadas
por la Curia, ni la *Ylesia*.

Haze su *Disordio* grande,
como es costumbre hazerlo,
al Señor General Patiño,
y á los demás Cavalleros.

Comenzò su Argumento,
proponiendo diferencias,
con grandes aprobaciones
de aquellas cosas perfectas.

Responde el Opositor
defendiendo aquella idea,
con grandes aprobaciones
de aquellas cosas anegias.

Propone el Argumento
con una grande esperiencia,
si el enfermo es arreglado,
harán efecto las Recetas.

Esto propone Laporta,
no son malas sus ideas,
que el enfermo ha de serbar
lo que el Medico le ordena.

Prosiga el *Auto* adelante,
y concluyate la Fiesta,
disña el Doctor Marco
por ser la *sesta* propuesta.

La echò muy bien *Lacambras*,
Dotariz en su assistencia,
porque en los Argumentos
ha quedado con Grandezza.

Se ha llevantado el Solio,
y tambien su *Ezelencia*,
tambien la Ilustre Ciudad,
con toda aquella Nobleza.

Solo me falta otras cosas
de las Antiguallas Ciencias,
el bolver á los Autores
del Assia, Roma, y la Grecia.

En las Tierras de la Italia,
Lombardia, y muchas de ellas,
se escrivieron en los Libros
de *Yprocates* en Atenas.

Desque *Yprocatre* muriò
passaron ciento y sesenta
años, que no hubo Doctores
en todas aquellas tierras.

Despues en otros tiempos,
de los ciento y sesenta,
en el Reyno de los *Silianos*,
formaron otras ideas.

Amaneciò un Filosofo,
con bastantes esperencias,
el Doctor llamado *Chrisipo*,
su gran fama bien lo muestra.

Muy *Douro* en Sabiduría,
de fortuna, y esperencia,
imitaba *Aprocates*
por su grande inteligencia.

Escrivìò muy buenos Libros,
porque de ellos hizo prenda
escrivir de *Midicina*,
para su mayor grandeza.

Mucha

Muerto el Dotor Chrisipo,
huvo grandes conferencias,
que no huviera Dotores
en Asia, Roma, ni Grecia.

Estuvieron sus cien años
sin Medicos, ni quien lo fuera,
desterrada la *Miaicina*,
y que nadi hablara de ella.

Passados los cien años,
se influyó otra Ciencia,
el Dotor Erisistrato,
de *Aristotilis* nieto era.

En el Reyno de Macedonia
fue nacido en aquella tierra,
este tuvo gran fortuna
el ser engendrado en ella.

Fue levantada su fama
por sus grandes experencias,
lo llamó el Rey Antioquio
para una competencia.

Le curó una enfermedad
de unas dolencias viejas,
fue el mal del pulmón,
ganó credito, y hacienda.

El Principe Tolomeos
le pagó aquella fineza,
de aver curado a su Padre;
con unas Alhajas buenas.

Mil talentos de plata
en albricias de su Ciencia,
tambien una Copa de oro
por premio de su *Granzeza*.

Este Medico Erisistrato
intentó que se pusiera
precio en la *Medicina*,
y los Medicos se mantengan.

En los Medicos passados
huvo una gran conferencia,
curaban por amistad,

otros para inteligencia.

Muerto el Dotor Erisistrato,
los Discípulos, que eran,
por estar poco praticos
los batieron de Atenas.

Otros cien años estuvo
en Asia, y en otras tierras
desterrada la *Miaicina*,
por guardar la ley impuesta.

En el Reyno de Tinacia
tuvieron otras contiendas
con el Dotor Euperices,
vino por inteligencia.

Eperices, con otros Medicos
tuvieron grandes contiendas,
sobre curar al Rey Crisipo
de una *Cistola* vieja.

Despues determinaron
los Consules de la Grecia
curen con remedios simples,
sin que pongan otras mezclas.

Grandes tiempos estuvieron
en Asia, Nacia, y Grecia
sin que entraran otros Medicos,
desterrados de sus tierras.

Vino despues un Filosofo
de estudio, inteligencia,
se llamaba Erofilo,
Vaton notable, y de prendas.

Segun dizen los Escritos,
en los Libros de la Enprenta,
este fue un gran Dotor
de credite, y de inteligencia.

Muerto el Dotor Erofilo,
tuvieron grandes contiendas:
si en papel se ha de escrivir,
es menester una resma.

En toda el Asia, ni Europa
tuvieron sus conferencias,

que

que no quiesieron Dotores
por ser ellos de mala Seta.

Se durmiò la Medicina,
los años mas de ochenta,
hasta que vino Asclipides
de la Isla Mitalena.

Dexemos de oposiciones,
que sera grande Arerga,
es menester una Audencia,
si todo se ha de esplicar.

Vamos à lo sustancial,
y que demos buena cuenta,
sigamos los Argumentos
de estas Antiguas Letras.

Despues de muerto Esclipides
se acabaron las ideas,
que no huviera Dotores,
ni se hablara de tal Ciencia.

Quatrocientos quarenta,
según las Historias cuentan,
estos años no huvo Medicos
en Italia, Asia, y Grecia.

De Medicos, ni Cirujanos
no se hizo en Roma cuenta,
hasta que Antonio de Musa
vino desde la Grecia.

El Emperador Augusto
parecia una dolencia,
con unos grandes dolores
en un muslo de una pierna.

Le curò Antonio de Musa
el dolor de aquella pierna:
le diò mil talentos de oro,
con otras muchas riquezas.

Le hicieron una Estantua
para su mayor grandeza,
y Ciudadano de Roma
con todas las preminencias.
No sea contento Musa

con toda aquella grandeza,
por ser él tan ambicioso,
elimuriò desta manera.

Diò en curar de Cirujia,
quitaba las carnes muertas,
como no lo avian usado,
les pareció tartajema.

Cortaba carnes gastadas,
y tambien brazos, y piernas,
como llegaba a lo vivo,
no quisieron seguir sus ideas.

Lo cogieron los Romanos,
amarrado con violencia,
lo arrastraron por las calles
con una grande indecencia.

Muerto Antonio de Musa,
no quisieron que mas huviera
Medicos, ni Cirujanos
en Roma, Italia, ni Grecia.

Estando el Emperador Nero
en la Guerra de Asia, y Grecia,
hizo venir muchos Medicos
a Roma con su licencia.

Huvieron de obedecer
al Emperador Nero,
para que huviera Dotores
fueron Calvo, Oro, y Bitello.

Muriò el Emperador,
el que su nombre era Nero,
se acabaron sus dias,
tambien acabò el Govierno.

Quando Imperaba Tito
los Romanos lo impusieron,
que no tuviera Dotores
para curar los enfermos.

El Gran Carton Uticense
muy contrario lo tuvieron,
para que en toda la Italia
no curaran los enfermos.

Yá fallecen mis Elogios,
no se hable de estos hechos,
para averlos de escrivir
es menester mucho tiempo.

Digo, Señores Doctores,
que mantengan su Colegio
con muchos años de vida,
para curar los enfermos.

El Gran Carton Vticense
fue contrario de los Medicos,
y los quiero por Amigos,
mas aver de menesterlos.

No quiero gastar papel,
tampoco mi pensamiento,
he leido mucha Historia
de los Medicos del Imperio.

He de realizar este *Acto*
con los siete Mandamientos,
aprobando sus Grandezas,
de los siete que Arguyeron.

Dotatiz fue el Abogado
de aquel Opositor nuevo,
el que le llaman Lacambras,
respondió a los Argumentos.

Villalba le tocó por suerte
el arguir el primero,
lo que fue muy celebrado,
por serle de gran respeto.

Anadon entró el segundo
con su grande acatamiento,
por ser de los mas ancianos,
se le ha de tener respeto.

Este Doctor es Amigo
del que ha escrito estos Versos,
porque quando festejaba,
le acompañó en aquel tiempo.

Entre el tercer Colegial,
que es el Doctor Thomico,
fervoroso en el decir

con gran propósito incendio:

El quatto honrarás Padre, y Ma-
sin que pierdan el respeto: [dice]
Arguyó el Doctor Lapuente
con mucho acatamiento.

Este es mi Parroquiano,
le tengo mucho respeto,
quiera Dios no me visite
los años de mi deseo.

El quinto no matarás,
por Dios que aqui los tengo,
si la Sentencia es de muerte
harto pesar tienen ellos.

Este fue el Doctor Laporta,
con su gran acatamiento,
viendo que los Colegiales
avian echado el resto.

Parece quedamos solos
en el sexto Mandamiento:
el sexto es muy gustoso,
suele dár pan de perro.

Vamos al Doctor Marco,
ciertamente fue el postero,
el que arguyó con Lacambras
con un gran conocimiento.

Todos los Doctores,
que son de Colegio,
son grandes Estudiantazos,
de experienzia, y conocimiento.

Lacambras respondió bien,
Dotatiz al lado derecho,
este fue su Padrino,
para darle algun consejo.

Se llevantó el Theatro,
su Excelencia con respeto
le acompañó la Ciudad,
con todos los Cavalleros.

Y tambien los Doctores,
con otros del Congreso,

se feneçió aquel *Auto*,
ha sta otro Ayuntamiento.
Perdonen Vuelas mercedes,
est e muy Sabio Colegio,
pera curar Azidentes,

los que ay en este Pueblo.
Ha sido requerido
el *ESCRITOR* de estos *Versos*,
sin ofender à *naidi*,
ni tal ha sido su intento.

FIN.

